

INFORME DE MATRÍCULA Y ELEMENTOS DE ANÁLISIS PARA LA SUSTENTABILIDAD DE LAS CARRERAS DE LA UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE

Introducción

El presente informe responde a un requerimiento realizado en el mes de abril de 2021 por la Vicerrectoría Académica de la Universidad Austral de Chile. Las necesidades de información de esta macrounidad se refieren a un análisis de la matrícula institucional y de las carreras de la universidad, orientándose al estudio de variables que permitan evaluar su sustentabilidad. Se agrega a lo anterior la necesidad de conocer los posibles impactos que, tanto el estallido social de 2019, como la pandemia iniciada el 2020, han tenido en la matrícula institucional.

Las dificultades para concertar reuniones de trabajo a fin de diseñar el informe en conjunto con el equipo que solicitó la información, alineando las expectativas que en cada tema, tenían los solicitantes, obligó a la Unidad de Análisis Institucional a tomar decisiones propias sobre el levantamiento de información disponible a utilizar, selección de datos e indicadores a analizar, y definición de criterios para construir el informe.

Esperamos que los resultados obtenidos y expuestos en este documento se aproximen a la respuesta esperada.

Considerando que la información de matrícula es un insumo clave para el análisis institucional de carreras y programas que debe realizarse anualmente, se espera una instancia de evaluación y retroalimentación por parte de los lectores del informe, tanto en los aspectos de diseño y contenido, como en la utilidad de los análisis y resultados presentados.

El informe requirió del levantamiento de una gran cantidad de información y selección de datos, especialmente en el análisis de la totalidad de carreras que imparte de universidad. Por ello queremos prevenir al lector de posibles inconsistencias y/o errores que puedan aparecer como falta y que, en cualquier caso, han sido involuntarios.

Un par de reflexiones previas son necesarias para precisar los contenidos del informe y delinear con claridad la manera en que abordamos las inquietudes planteadas. La pregunta por el impacto del estallido social y pandemia en la matrícula universitaria parece razonable y necesaria en este momento. A primera vista se puede suponer que ambos hechos debieran ocasionar una merma en la matrícula y se requiere dimensionar el tamaño de ese impacto. Sin embargo, desde el punto de vista del análisis de datos, parece precipitado asignar a la crisis social o Covid-19, por sí solos, el resultado de una baja matrícula institucional o de carreras. Sin pretender evadir la validez de esta hipótesis, lo adecuado sería hacer este análisis una vez transcurridos algunos años con posterioridad a dichos eventos, cuando la situación del país haya retomado el camino de la normalidad y retornado a la presencialidad tanto en los ambientes laborales como estudiantiles. Solo de ese modo se podrá evaluar si los datos dan cuenta de algún impacto y si efectivamente el período de matrícula comprendido entre 2019 y 2022 presenta algunas anomalías respecto de las tendencias de matrícula que venían dándose previamente.

Por otra parte, la sustentabilidad de las carreras depende de varios factores; uno de ellos se basa en las tendencias históricas de la matrícula, en especial de primer año y en las proyecciones que de aquí pueden estimarse bajo diversos supuestos. Para poder dar una

respuesta más acabada a la pregunta por la sustentabilidad de las carreras, es necesario considerar otros aspectos que implican restricciones al crecimiento de las matrículas que complejizan el análisis. Entre ellas, las condiciones impuestas por la nueva ley de Educación Superior, Ley 21.091, sobre los límites a la oferta de vacantes para las instituciones con estudiantes beneficiarios de gratuidad; y los acuerdos concertados por las Universidades integrantes del Sistema Único de Acceso (hoy llamado Sistema de Acceso a la Educación Superior), en torno a los límites de crecimiento de la matrícula especial. Consideración especial requieren las restricciones presupuestarias institucionales para el financiamiento de las carreras. Todos ellos son elementos críticos para un análisis completo en esta materia, que de momento no han sido considerados pues requieren, tanto del insumo de información financiera sobre costos por carrera, como de la definición de criterios institucionales asociados a las dinámicas de apertura y desarrollo de las carreras, que deben acordarse en forma previa a cualquier análisis. Por ello, para esta parte del estudio, nos limitamos al análisis de la matrícula por carrera comparándola con la matrícula nacional, incluyendo un grupo de indicadores de desempeño complementarios que permiten evaluar los resultados de las carreras de la universidad en el contexto actual de la oferta nacional. Dichos resultados podrán considerarse como insumo para un análisis de sustentabilidad posterior que requerirá incluir los elementos señalados previamente.

El informe se divide en tres partes, las dos primeras aportan antecedentes para analizar los impactos incipientes sobre los resultados de las Universidades, tras dos hechos sociales acaecidos en nuestro país y el mundo desde 2019, el estallido social y la pandemia por COVID-19. En la primera parte se han considerado antecedentes internacionales y nacionales que indaguen en la situación actual y futura de la educación superior, considerando algunos de los principales pronósticos sobre el futuro de las universidades en el mundo, a partir de la pandemia.

En la segunda parte del estudio, se presentan antecedentes cuantitativos a nivel país, específicamente, sobre la matrícula nacional y la evolución que ésta ha experimentado en los últimos 10 años. En este contexto, se analiza la matrícula de pregrado de la Universidad Austral de Chile, tratando de identificar lo que podrían ser efectos de las consecutivas crisis. La tercera y última parte del estudio, aborda el tema de la sustentabilidad de la oferta académica vigente de la universidad a partir del análisis de matrícula de las carreras, proponiendo un conjunto de indicadores a través de los cuales se comparan las carreras UACH con la oferta nacional. Tras una lectura integrada de estos resultados, es posible construir un marco inicial de análisis para la sustentabilidad de las carreras que ofrece la Universidad.

Para las dos últimas partes del estudio se eligió como fuente de datos el Sistema de Información para la Educación Superior, SIES, del MINEDUC, que cuenta con una base de información lo suficientemente amplia y elaborada sobre una base de cálculo de indicadores común para todas las universidades chilenas. De este modo es posible construir series de datos anuales e indicadores comparables entre instituciones y carreras. El último capítulo incluye orientaciones para una mejor lectura y comprensión de los indicadores utilizados y el diseño metodológico de esta parte del estudio, cuyos detalles se presentan en anexos. Del mismo modo, se integran en anexos las planillas de datos que dan origen a los gráficos y tablas generados para análisis. Para facilitar la lectura, los resultados de este levantamiento de información y correspondiente análisis se han organizado por facultad, incluyendo una tabla resumen con los indicadores analizados por carrera.

I. Impactos del estallido social y la pandemia en las universidades

Una pregunta actualmente recurrente en las Universidades se refiere a los impactos que ha tenido el estallido social y luego la pandemia en las actividades y resultados de las instituciones a partir del año 2019. Sin duda han sido dos hechos muy significativos en el país que han influido en el devenir de las actividades universitarias; actividades que se han visto limitadas por continuos paros, en un inicio estudiantiles, debido al estallido social, y luego impedidas de funcionar presencialmente por las restricciones sanitarias nacionales establecidas para hacer frente a la pandemia.

Parece evidente entonces pensar que estos hechos -uno de los cuales, aún se mantiene, tendrán consecuencias significativas en los resultados de las instituciones universitarias del país.

¿Cuáles han sido hasta ahora las consecuencias?, ¿cuál ha sido el efecto en las comunidades universitarias y en sus actividades?, ¿cuáles serán los resultados de investigaciones en curso, de proyectos de investigación, desarrollo e innovación y de creación artística?, ¿cómo han afectado y afectarán estos hechos la gestión de la Universidad?, ¿cuál ha sido y será el impacto en la matrícula, en las tasas de retención y titulación estudiantil? ¿cómo afectará la crisis a las carreras y disciplinas en el futuro?

Existen muchas preguntas y aún muy pocas respuestas. La falta de evidencia por la permanencia de la crisis impide un análisis más riguroso para esbozar respuestas concluyentes que seguramente se irán despejando con el paso del tiempo y la obtención de información más contundente y confiable que permita identificar y cuantificar razonablemente bien los impactos ocurridos. Por ahora, una indagatoria preliminar a partir de fuentes internacionales y nacionales da algunas evidencias visibles sobre las primeras y más rápidas respuestas a la crisis y sus consecuencias.

Lo primero y más destacable han sido, las tempranas acciones seguidas por varias Universidades ubicadas en Santiago, con posterioridad al estallido social, orientadas a minimizar las consecuencias de suspender sus actividades, manteniendo su operación a través de plataformas virtuales puestas en operación de manera rápida y efectiva para sostener la formación de manera no presencial, en casi todas las áreas. Con la llegada de la pandemia, este logro ha sido masivo y como se constata en la literatura revisada para este informe, ha ocurrido en gran parte del mundo.

La adaptación a los cambios por parte de estudiantes, académicos, investigadores, profesionales de gestión, personal administrativo y directivos ha sido permanente. La formación de pregrado y postgrado se ha desarrollado casi ininterrumpidamente en formatos de clases online, sorteando las limitaciones de la presencialidad para llevarlas a cabo. Solo las carreras y programas disciplinarios que requieren actividades experimentales de laboratorio, experiencias prácticas y colaboración externa se han visto más afectadas por las dificultades de enseñanza remota. En cuanto a los procesos de investigación, la mayoría de las disciplinas se han adaptado a las condiciones imperantes, destacándose en este ámbito la importante participación de investigadores que de manera colaborativa e interdisciplinaria han hecho aportes al conocimiento (publicaciones científicas) y emprendido iniciativas de desarrollo y transferencia para enfrentar el virus COVID-19¹. Del mismo modo, el mantenimiento de las actividades de gestión del personal directivo y administrativo de apoyo, han permitido la operación continua de las instituciones por casi dos años consecutivos².

¹ <https://www.uc.cl/noticias/newsvri-universidades-chilenas-enfrentan-pandemia-con-enfoque-interdisciplinario/>

² <https://covid19.consejoderectores.cl/>

Coinciden en este análisis varios reportes e informes emanados durante 2020 y 2021 sobre el panorama de la Educación Superior a nivel internacional, en Latinoamérica y Chile, reconociendo los primeros efectos de la pandemia y esbozando ciertas tendencias de desarrollo futuro que -según predicen, se instalarían sin retorno a partir de estos años.

En la *Segunda Reunión de Diálogo Virtual con Rectores de Universidades líderes de América Latina*, realizada en mayo de 2020³, se pronosticó la emergencia de un nuevo modelo de práctica universitaria que estaría trascendiendo a la situación de emergencia por la pandemia. Una de las conclusiones señala que “más que la implementación de una estructura de educación en línea, se está desarrollando un proceso de educación remota emergente”.

En este reporte se señala la necesidad de que los equipos de gobierno universitario reconozcan esta transformación e incorporen las tecnologías en los planes estratégicos universitarios, no como soporte a la institución, sino como una extensión de la estrategia pedagógica. Esta transformación digital sería, además, cultural pues provoca un cambio en la experiencia universitaria. Sin embargo, señalan también la importancia de no abandonar el modelo presencial pues sostienen que el acompañamiento es central en lo pedagógico y emocional para profesores y estudiantes. Adicionalmente, este grupo de rectores de universidades latinoamericanas, considera que la formación y experiencia en la docencia virtual es aún escasa, produciéndose deficiencias en las normativas y legalidad que cobijan los métodos de evaluación; por ello recomiendan el desarrollo de dos elementos fundamentales: nuevos mecanismos de evaluación que se alineen con las necesidades de la formación en línea, y capacitación permanente de profesores en las competencias digitales necesarias.

Por otra parte, en Europa, la gran mayoría de las universidades cerró sus puertas en marzo de 2020 y luego de haber superado los primeros desafíos de funcionamiento online, hay optimismo acerca de los posibles desarrollos en torno a los procesos de enseñanza-aprendizaje. Mientras se desarrollan las primeras experiencias de enseñanza virtual en instituciones europeas, un informe de la IAU⁴ hace referencia a resultados de encuestas emanadas desde universidades y asociaciones de estudiantes, confirmando los buenos resultados de esta alternativa de trabajo y que pese a sus defectos, estudiantes y académicos se encontraban razonablemente satisfechos con los resultados. La gran mayoría de las instituciones declaró planes para explorar nuevas formas de enseñanza (87%) y mejoramiento de capacidades digitales (70%). Al mismo tiempo, este informe destaca el valor de la necesaria experiencia social entre los estudiantes que se observa en falta debido a la crisis, y cómo este hecho requiere también de la provisión remota de otros servicios estudiantiles, como instancias de consejería y acompañamiento de pares.

La UNESCO, por su parte, en su reporte sobre Análisis de impactos, Respuestas políticas y Recomendaciones⁵, añade que la situación generada es particularmente preocupante para los estudiantes más vulnerables que ingresaron recientemente a la educación superior en condiciones más frágiles, lo que podría dar lugar al abandono prematuro de los estudios, aumentando así la exclusión que da lugar a la inequidad que caracteriza el ingreso a la educación superior en la región. Además, anticipan múltiples efectos diferenciadores en distintos perfiles de estudiantes, empezando por las diferencias de género.

³ <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-superior-en-tiempos-de-COVID-19-Aportes-de-la-Segunda-Reunion-del-Di%C3%A1logo-Virtual-con-Rectores-de-Universidades-Lideres-de-America-Latina.pdf>

⁴ International Association of Universities (2020). *Regional/National Perspectives on the Impact of COVID-19 on Higher Education*

⁵ <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>

A nivel institucional, se sostiene con preocupación que la crisis afectará los presupuestos de las universidades, con impactos disímiles según el tipo de institución. Para Latinoamérica se pronostica un efecto mayor en el sistema privado que en las universidades estatales pues éstas cuentan con presupuestos financiados, al menos por este año⁶. La EUA, por otro lado, pronosticó una contracción mayor del 7% en la economía para este año, lo que probablemente tenga un impacto en el financiamiento de las instituciones tanto públicas como privadas⁷.

Algunos expertos en Educación Superior a nivel internacional, estiman que la pandemia por COVID-19 ha puesto en riesgo el futuro de la educación superior y su rol en la sociedad. Las continuas recesiones económicas estarían impactando fuertemente en las desigualdades dentro del sector⁸. Se señala que los estudiantes de grupos subrepresentados se han enfrentado a mayores desafíos, especialmente en países con un despliegue limitado de Internet y banda ancha; agregando que “las universidades en países de bajos ingresos han implementado programas de educación a distancia de baja calidad por la falta de experiencia de sus académicos y por la escases de recursos adecuados”⁹.

También hay quienes se oponen a discursos de futurología. Aquí vale la pena citar a William Locke, quien sostiene que “incluso antes del COVID-19, las afirmaciones sobre escenarios catastróficos en las universidades, constituyen un discurso administrativo y político cada vez más dominante por transformar de forma rápida y radical los acuerdos académicos, los modelos de negocio y las prácticas laborales”. Parece razonable entonces lo que propone, “lo que se necesita son enfoques iterativos y con pruebas para imaginar el futuro, basados en los experimentos de las propias universidades con nuevas formas de educación superior”¹⁰.

Otro de los impactos visibles durante la pandemia ha sido la notable disminución de la movilidad internacional tanto estudiantil como académica. La OECD destaca en su publicación anual, *Education at a Glance*¹¹, antecedentes sobre estudiantes internacionales que corresponden a un 6% del total en los países integrantes de esta agrupación. Se sostiene que la crisis ha afectado la continuidad de los estudios de este tipo de estudiantes, poniendo en riesgo su seguridad debido al status de estudiante extranjero. En este caso, el aprendizaje remoto se considera un sustituto pobre de la experiencia de estudiar en el extranjero. Además, se prevee un impacto en los ingresos de algunas instituciones donde estudiantes internacionales pagan altos costos de arancel anual. Otro reporte del EAIE publicado en marzo de 2020, muestra que las instituciones declararon una disminución tanto en el número de estudiantes que salen a cursar estudios fuera de sus países de origen, como en los

⁶ Salto, D. & Levy, D. (2021). *For-Profit Higher Education in Latin America: Exception or Precursor?*. IHE_Springissue No.106

⁷ International Association of Universities (2020), Joint paper: *IAU and ESN COVID-19 impact on Higher Education: Institutional and Students' Perspectives*.

⁸ De Wit, H. & Albach, Ph. (2021) *La lucha por el financiamiento y en contra de la desigualdad post COVID-19*. IHE_Autummissue No.105

⁹ Salmi, J.(2021). *Impacto del COVID-19 en la educación superior desde un punto de vista de equidad*. IHE_Autummissue No.105

¹⁰ Locke, W. (2021). *La “futurología” y la educación superior en el marco post COVID-19*. IHE_Autummissue No.105

¹¹ OECD (2021). *The impact of COVID-19 on Education. Insights from Education at a Glance*.

estudiantes internacionales recibidos¹². Debido a la crisis, la Comisión Europea permitió el intercambio virtual de estudiantes bajo el programa de movilidad Erasmus+.

De acuerdo al informe de la IAU¹³, la crisis también alteró las actividades de investigación. Las restricciones a la movilidad de investigadores y el cierre de laboratorios generaron obstáculos a la investigación colaborativa y los proyectos de investigación de jóvenes investigadores se han visto retrasados, agregando gran incertidumbre sobre las posibilidades de alargar su financiamiento. Pese a estas dificultades, señala dicho informe, hay una sensación generalizada de que la investigación ha sido eficiente moviéndose a las condiciones online. Así como en nuestro país, en Europa la investigación e innovación ha estado en primer plano en la lucha contra el COVID-19, demostrando a la sociedad el valor del conocimiento experto y la interdisciplina. Estos resultados incrementan la visibilidad y el aprecio por la investigación y educación superior.

Una reflexión final muy interesante del informe revisado sobre los cambios ocurridos en las universidades, resalta el hecho de que estas organizaciones, consideradas poco dinámicas, adversas al cambio, y difíciles de gestionar debido a su modelo colegial, han demostrado ser mucho más de lo esperado, bastantes competentes, resilientes y adaptables frente a la crisis. Lo anterior demostraría que las habilidades, competencias y estructuras organizacionales participativas son las que permiten reorganizarse, innovar, avanzar y conectarse.

Hasta aquí la evidencia cualitativa seleccionada. En la siguiente sección, se presenta la información cuantitativa recopilada, que lejos de permitir juicios concluyentes, entrega señales y tendencias que podrán orientar sobre posibles respuestas a las preguntas formuladas en el inicio del informe.

La evidencia cuantitativa registrada en países del hemisferio norte que iniciaron procesos de matrícula en el otoño del 2020¹⁴¹⁵, en particular en USA, revela impactos a la baja en las matrículas, aunque no altamente significativos. Algunos de estos resultados se explican por la crisis COVID-19.

La necesidad de encontrar evidencia asignable a la crisis sobre el desarrollo de la educación superior es generalizada. Varias instituciones que gestionan datos lo están haciendo, aunque la data hasta ahora disponible muestre impactos poco claros y significativos frente a las expectativas declaradas por los expertos.

En este informe nos limitamos a no sacar conclusiones apresuradas. Esperar el paso del tiempo para evaluar con mayor perspectiva los resultados de los principales indicadores de las instituciones universitarias en el período 2019-2021, parece ser un mejor camino.

¹²<https://www.eaie.org/our-resources/library/publication/Research-and-trends/Coping-with-COVID-19--International-higher-education-in-Europe.html>

¹³ International Association of Universities (2020). *Regional/National Perspectives on the Impact of COVID-19 on Higher Education*

¹⁴ National Student Clearinghouse. Research Center (2021). *Term Enrollment Estimates. Fall 2020*

¹⁵ Bulman, G. & Fairlie, R.W. (2021). Working Paper Series. *The Impact of COVID-19 on Community College Enrollment and Student Success*. National Bureau of Economic Research

II. Análisis de la Matrícula nacional y en la Universidad Austral de Chile

A nivel nacional se dispone de un conjunto de indicadores institucionales que podrían utilizarse para analizar los impactos de las crisis que hemos debido enfrentar como país a partir de 2019. Las tasas de abandono estudiantil o su inversa, la retención estudiantil, las tasas de titulación y matrícula de primer año, podrían considerarse entre las más representativas ya que parecen ser los indicadores más sensibles a los cambios de comportamiento estudiantil, ya sea por las decisiones de posponer el inicio de estudios, retardar o abandonar estudios, o cambiar de carrera y/o de universidad. Se ha elegido el indicador de matrícula por ser la data colectada a nivel nacional más actualizada a la fecha, que se encuentra disponible para el período de nuestro interés, que se sitúa, por ahora, entre 2019 y 2021. Se utilizará información generada por el SIES, con fecha de corte anual establecida el 30 de abril de cada año, para el último decenio. La perspectiva de un largo período de tiempo permitirá observar las tendencias de la matrícula en el período previo a las crisis.

De acuerdo con los dos últimos informes anuales publicados por SIES, el análisis de la situación nacional de matrícula revela aspectos interesantes. Según el Informe de 2020¹⁶, se califica ese año como el año con la mayor baja en la matrícula del sistema de Educación Superior registrado en los últimos años, especialmente notoria en los estudiantes matriculados en primer año. El 2020 la matrícula total del sistema, integrada por Universidades, Centros de Formación Técnica e Institutos Profesionales, alcanzó 1.221.017 estudiantes, registrando una baja de 3,7% respecto del año anterior. Solo en el sector universitario la baja fue de un 2,7% respecto de 2019. El SIES explica esta baja con dos hechos: el efecto ocasionado por el estallido social del 2019 que retrasó considerablemente el cierre del año académico, prolongándolo hacia el 2020; y el efecto de la pandemia iniciada el 2020. Ambos hechos habrían ocasionado mayor cantidad de abandonos y mermado las matrículas de 2020, especialmente en potenciales estudiantes nuevos que postergaron su decisión de iniciar estudios. Sin embargo, se debe observar que ya a partir de 2016 la matrícula venía registrando un estancamiento y paulatina baja en su tasa de crecimiento, comparada con las tasas de crecimiento registradas entre 2007 y 2013 (incrementos anuales superiores al 7%). Más allá de la pandemia y de otras causales externas a las dinámicas propiamente universitarias, un antecedente preocupante es la disminución constante en el tiempo de la matrícula de primer año. Los datos dan cuenta que la matrícula de primer año en el quinquenio 2016-2020 disminuyó en 9,7%; y en el período 2019-2020, en -8,2%.

Esta situación se agrava al mirar los ingresos de primer año según el tipo de institución. Si bien las bajas en la matrícula fueron más marcadas en CFT (-10,1%) e IP (-8,3%) que en las Universidades (-6,6%), los datos 2020 confirman una tendencia que viene desde 2010: más de la mitad de los estudiantes que ingresan por primera vez a una institución de educación superior, se matriculan en un CFT o IP. En 2020, solo el 45,8% de los estudiantes de primer año ingresaron a Universidades.

Por otra parte, los datos 2020 indican que todas las regiones del país experimentaron una disminución en su Matrícula de primer año, las que fluctúan entre -0,7% y -15,4%. Las regiones que más bajan su matrícula de primer año, respecto del año 2019, son las regiones

¹⁶ SIES (2020). Informe 2020. Matrícula en Educación Superior, Julio 2020. https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2020/07/Informe-matricula_2020_SIES.pdf

de Atacama, Magallanes y Metropolitana con -15,4%, -14,5% y -10,1% respectivamente. La región de los ríos bajó solo 6,8%.

A nivel de carreras dentro de las universidades, se mantiene la tendencia que viene desde 2010 en las carreras que presentan mayor matrícula de primer año 2020. Estas son, Derecho (8.922), Ingeniería Comercial (8.915), Psicología (8.498) y Enfermería (6.142). Las diez carreras con mayores bajas en 2020 se dan en Ingeniería Comercial (-9,9%) y Trabajo Social (-8,5%); mientras que el mayor incremento de matrícula de primer año fue en Medicina Veterinaria con 18,0% respecto de 2019.

Por último, el informe destaca que la distribución de la matrícula de primer año por género muestra una baja para ambos sexos, aunque en mayor medida para hombres (-9,2%) que para mujeres (-7,2%).

En contraposición a lo ocurrido el 2020, el informe SIES 2021¹⁷, muestra un incremento de 4,6% en la matrícula anual de pregrado del sistema (incluyendo CFT, IP y Universidades), respecto del año previo. Esta cifra incluye un 3,7% de incremento en la matrícula de primer año en todos los tipos de instituciones de educación superior del país. El SIES explica estos cambios, al igual que en el informe 2020, asociándolos a la emergencia sanitaria en la que se encuentra el país. El alza en la matrícula se debe ahora a que un gran número de estudiantes de cursos superiores no lograron titularse en 2020, continuando matriculados en 2021. En efecto, el Informe de Titulados 2020 del mismo organismo¹⁸ da cuenta de una disminución de 21,6% en los titulados de ese año en comparación con los titulados que hubo el 2019. En la UACH, esta cifra llegó a un 18% menos de titulados que en 2019.

En cuanto a la matrícula de primer año en las universidades, continúa a la baja (-1,8%) aunque a una tasa más moderada que el año anterior.

Según datos SIES 2021, en las regiones la situación de matrícula de primer año sigue a la baja, confirmándose por un nuevo período la tendencia ya registrada en años precedentes. Solo la región Metropolitana y Atacama registran alzas por nuevos ingresos, con respecto al año anterior, correspondientes a un 9,44% y 5,03%, respectivamente. También mejoran Coquimbo y Magallanes con cifras inferiores al 3% de incremento, pero todas las restantes regiones disminuyen nuevamente sus matrículas de primer año. Las mayores bajas están en los Lagos (-9,82%), Arica y Parinacota (-8,29%), Aysén (-6,27%) y Tarapacá (-5,28%). La región de Los Ríos disminuye levemente este año en 1,01%.

Permanecen con la mayor matrícula de primer año 2021, las mismas cuatro carreras que lo hacen desde el año 2010: Psicología, Derecho, Ingeniería Comercial y Enfermería. Y dentro de las carreras con mayor matrícula de primer año 2021, las mayores alzas, respecto del año anterior, se dan en Enfermería (19,8%), Medicina (15,0%), Medicina Veterinaria (11,9%), Ingeniería Civil en Computación e Informática (11,7%) y Psicología (11,7%). Por el contrario, las mayores bajas, en igual periodo, se dan en Bachillerato y/o Licenciatura en Ciencias (-11,2%), Contador Auditor (-10,3%) y Terapia Ocupacional (-8,5%). En el caso de las Pedagogías, en general bajan en promedio -20,0%

Finalmente, el Informe SIES 2021 indica que la matrícula por género muestra una leve variación en su distribución con respecto a 2020. Este año hay un 53,9% de mujeres y un 43,1% de hombres en la matrícula de primer año de pregrado, registrándose un incremento favorable a las mujeres de 5,8% más que el año previo.

¹⁷ SIES (2021). Informe 2021. Matrícula en Educación Superior, junio 2021. https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2021/06/Matricula-en-Educacion-Superior_2021_SIES.pdf

¹⁸ SIES (2020). Informe 2020. Titulación en Educación Superior, mayo 2021. https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2021/05/Informe-Titulacion-2020_SIES.pdf

Un antecedente adicional y distintivo del Informe, dentro del alza de matrícula de primer año del sistema en 2021, corresponde a la matrícula registrada en los programas ofrecidos en la modalidad "a distancia". En el período 2020-2021 este tipo de programas registran un alza de matrícula del 68,6% que se suma al alza del último quinquenio en más de 178% de crecimiento.

Los datos del SIES y variaciones porcentuales calculadas al año 2021, arrojan los resultados de la Tabla 1.

Tabla 1. Evolución Matrícula Nacional 2010-2021

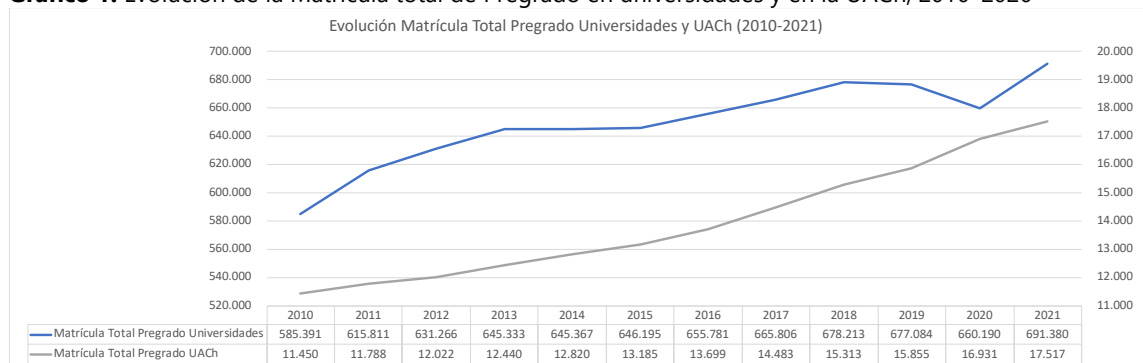
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	%Var. 2012-2021	%Var. 2017-2021	%Var. 2020-2021
Matrícula Total Sistema (CFT + IP + Universidades)	985.618	1.069.099	1.126.920	1.184.371	1.215.130	1.233.043	1.247.178	1.248.293	1.262.336	1.268.504	1.220.986	1.294.739	14,89%	3,72%	6,04%
Matrícula Total Universidades (Pregrado + Postgrado + Postítulo)	632.708	662.698	685.716	707.841	709.723	707.695	720.791	734.151	750.698	749.143	728.603	780.391	13,81%	6,30%	7,11%
Matrícula Total Universidades Pregrado	585.391	615.811	631.266	645.333	645.367	646.195	655.781	665.806	678.213	677.084	660.190	691.380	9,52%	3,84%	4,72%
%Variación Matrícula Total Universidades Pregrado		5,2%	2,5%	2,2%	0,0%	0,1%	1,5%	1,5%	1,9%	-0,2%	-2,5%	4,7%			
Matrícula 1er Año Pregrado Universidades	156.757	158.726	158.461	152.012	147.176	149.828	155.263	155.580	154.181	147.853	137.649	135.219	-14,67%	-13,09%	-1,77%
%Variación Matrícula 1er Año Pregrado Universidades		1,3%	-0,2%	-4,1%	-3,2%	1,8%	3,6%	0,2%	-0,9%	-4,1%	-6,9%	-1,8%			

Fuente: SIES-MINEDUC, 2021

Para analizar la matrícula UACH se ha decidido focalizar el análisis en la matrícula de Pregrado, excluyendo los estudiantes de postítulo y postgrado cuyas características se alejan de los fines de este estudio, que se orienta al análisis de las carreras de pregrado.

El siguiente gráfico muestra la evolución de la matrícula total de pregrado en universidades y la compara con su equivalente en la UACH, en los últimos once años (2010-2021)¹⁹.

Gráfico 1. Evolución de la Matrícula total de Pregrado en universidades y en la UACH, 2010-2020



Fuente: SIES-MINEDUC, 2021

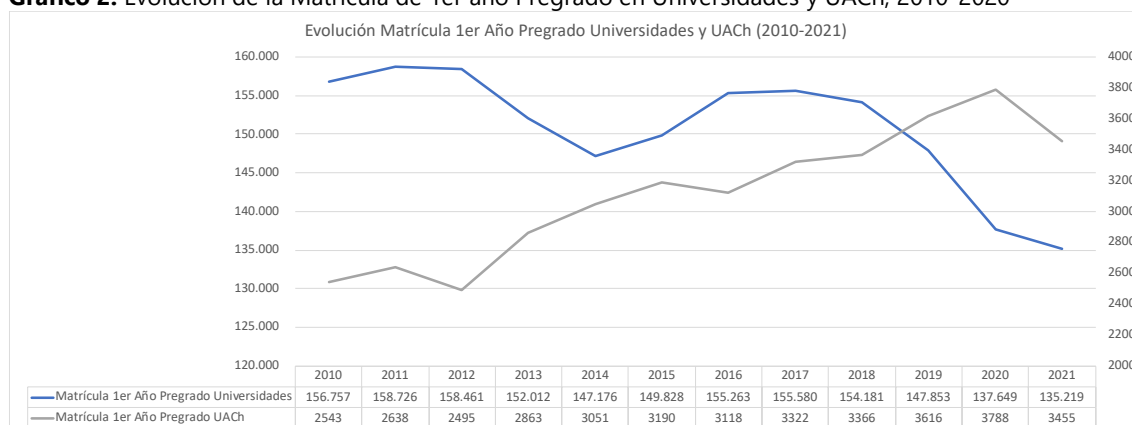
La matrícula total de Pregrado en las universidades chilenas muestra un crecimiento sostenido y moderado que alcanza un 18% en el período considerado. A partir de 2010 crece significativamente hasta 2013, año en que la matrícula se estabiliza. A partir de 2015 y hasta 2020 la evolución continúa mostrando una tendencia creciente, pero con variaciones tanto a la baja como al alza durante el período, situación que incluye, entre otros factores, el impacto de las crisis sucesivas que han afectado al país desde 2019. Sin embargo, no es posible aún aislar sus efectos para cuantificarlos razonablemente bien.

¹⁹ Los datos de matrícula de pregrado reportados al SIES por las universidades tienen fecha de corte el 30 de abril de cada año.

De acuerdo con los resultados observados en el último año, los pronósticos que daban por hecho que la matrícula total universitaria había iniciado un ciclo a la baja en 2018, parecen quedar atrás.

La matrícula de pregrado de la Universidad Austral de Chile, a diferencia de la evolución experimentada a nivel nacional, muestra un crecimiento constante y armónico, a una tasa anual promedio de 4,0% en el último decenio. Entre el 2010 y 2021, el incremento en el número total de estudiantes matriculados en carreras de pregrado fue de casi 6.067 estudiantes, pasando de 11.450 en 2010, a 17.517 en 2021. Este aumento representa un crecimiento significativo de 53% en el decenio. En el último período 2020-2021 la tasa de crecimiento muestra una leve disminución respecto de la tendencia que traía previamente.

Grafico 2. Evolución de la Matrícula de 1er año Pregrado en Universidades y UACH, 2010-2020



Fuente: SIES-MINEDUC, 2021

La matrícula de 1er año de carreras de pregrado en el país disminuye notoriamente en el decenio durante dos periodos, entre 2011 y 2014, y luego entre 2017 y 2021. Las causales de este ciclo a la baja podrían explicarse de varias maneras: hay evidencia sobre la disminución constante en los postulantes a las carreras universitarias a partir de 2016²⁰. Esta situación es corroborada en el informe de matrícula SIES_2020 donde se muestra una disminución constante en la proporción de estudiantes que se matriculan en universidades versus los matriculados en CFT e IP, relación que se acerca a un 40% de postulantes a las universidades, versus un 60%, a los CFT e IP. A lo anterior se deben agregar los impactos, aún no cuantificables, producidos por la decisión de potenciales estudiantes de postergar el inicio de sus estudios superiores a causa de la pandemia en los años 2020 y 2021.

Las matrículas de primer año en la Universidad Austral de Chile han registrado en el último decenio una evolución diferente a la tendencia nacional, mostrando un crecimiento permanente en el tiempo, aunque evidenciando períodos de leve baja en 2012 y 2016. La última baja, de mayor magnitud que las anteriores (-8,8%), se registró en el último año 2021 y dada la tendencia de crecimiento en años previos, es posible que esta baja se deba a los efectos de la pandemia.

La matrícula de 1er año en la UACH fue de 2.543 estudiantes en el año 2010, y de 3.455 en 2021, lo que representa un aumento de 912 nuevas vacantes que muestran un crecimiento de 36% en el período.

²⁰ Resumen Postulaciones efectivas 2012-2020, Unidad Admisión y Matrícula UACH, 2021. Reporte construido a partir de Informes anuales DEMRE sobre Procesos de Admisión en Universidades del CRUCH.

En el contexto nacional, la evolución positiva que muestra la matrícula de la UACH, analizada en un período de once años, no augura un escenario pesimista en torno a cambios significativos en la matrícula total y de primer año; sin embargo, puede ser factible una baja en la tasa de crecimiento de ambos indicadores en los próximos años. Lo anterior amerita un análisis de matrícula por carrera a fin de conocer las dinámicas registradas en cada una de ellas.

Preparado por : *Unidad de Análisis Institucional - UACH*

31 de agosto de 2021